

Espacio-temporalidad y territorialidad: desplazamiento forzado interno colombiano^a

Space-temporality and territoriality: Colombian internal forced displacement

■ NEYLA GRACIELA PARDO ABRIL^b

Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia

CAMILO ALEJANDRO RODRÍGUEZ FLECHAS^c

Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia

RESUMEN

Se desarrolla una propuesta analítica desde los Estudios Críticos del Discurso Multimodal y Multimedial (ECDMM) para abordar la relación espaciotemporal, territorial y de memorias en el marco de la representación sobre la movilidad forzada interna en el conflicto armado colombiano. Se propone comprender e interpretar los factores que determinan las causas y consecuencias de la movilidad forzada interna, haciendo explícita la necesidad de socializar los conocimientos sobre la situación social. El universo objeto de análisis es la macro narrativa digital visual en la plataforma de la Comisión de la Verdad; la muestra discursiva constituye la narrativa visual-gráfica interactiva, mapa, creada por el Center for Spatial Research de la Universidad de Columbia, a través de la cual se pretende mostrar cómo se construye la representación del desplazamiento forzado interno entre 1985 y 2021.

Palabras clave: Espacio-temporalidad, territorio, desplazamiento forzado, conflicto armado interno, Estudios Críticos del Discurso Multimodal y Multimedial (ECDMM)

ABSTRACT

An analytical proposal is developed from the Multimodal and Multimedia Critical Discourse Studies (MMCDs) to address the spatial-temporal, territorial and memory relationship in the framework of representation of forced internal mobility in the Colombian armed conflict. The aim is to understand and interpret factors that determine the causes and consequences of forced internal mobility, making explicit the need to socialize knowledge about the social situation. The universe to be analyzed is the visual

^aEsta investigación es desarrollada por el Grupo Colombiano de Análisis del Discurso Mediático (Minciencias-A) en el marco del trabajo desarrollado como parte del equipo colombiano (Universidad Nacional de Colombia) en el proyecto "Peace and mobilities", subvencionado por la Unión Europea, Grant Agreement -101182968 - HORIZON-MSCA-2023-SE-01.

^b Doctora en Lingüística Hispánica. Profesora Titular e Investigadora del Instituto de Estudios en Comunicación y Cultura (IECO) y Departamento de Lingüística de la Universidad Nacional de Colombia. Investigadora emérita (Minciencias-UNAL) y líder del Grupo Colombiano de Análisis del Discurso Mediático y del Observatorio Nacional de Procesos de Memoria (ONALME). Orcid: 0000-0003-4206-9690. Email: ngpardo@unal.edu.co

^c Profesor de la Universidad Nacional de Colombia. Maestría en Lingüística. Miembro del Grupo Colombiano de Análisis del Discurso Mediático y del Observatorio Nacional de Procesos de Memoria (ONALME). Orcid: 0000-0002-3872-283X. Email: caarodriguezfl@unal.edu.co

DOI: <http://dx.doi.org/10.11606/issn.1982-8160.v18i3p237-265>

V.18 - Nº 3 set/diez. 2024 São Paulo - Brasil ABRIL | FLECHAS p. 237-265

MATRIZES

237



digital macro-narrative on the Truth Commission's platform; the discursive sample is the interactive visual-graphic narrative, map, created by the Center for Spatial Research at Columbia University, through which the aim is to show how the representation of internal forced displacement is constructed between 1985 and 2021.

Keywords: Spatio-temporality, territory, forced displacement, internal armed conflict, Multimodal and Multimedia Critical Discourse Studies (MMCDS)

INTRODUCCIÓN

LA ESPACIO-TEMPORALIDAD ES una realidad social construida y con anclajes socio históricamente definidos, en cuyo proceso de producción y reproducción, los seres y grupos humanos modifican permanentemente las maneras de habitar los territorios y establecer sus configuraciones en el ejercicio de poder, asumiendo los recursos simbólicos y materiales disponibles; es una construcción continua de actividad y prácticas humanas con sus determinaciones sobre las formas de movilidad humana. Siguiendo a Lefebvre (2013), es en la representación del espacio donde concebimos y analizamos los eventos sociales el entorno físico, evidenciando su integridad. El espacio no es objetivo, ya que siempre es concebido por y para las personas; así, los espacios son ámbitos políticos y de poder, que se representan en la comunicación humana para concertar sógnicamente cómo las personas y las sociedades experimentan la espacialidad (De Certeau, 1996).

En la perspectiva de Massey (2005), el espacio se concibe como una simultaneidad organizada de múltiples trayectorias que se precisan y complejizan cuando proceden de una historia coyuntural internalizada y están construidas a partir de las múltiples y particulares relaciones sociales, que coexisten y se interrelacionan en un lugar concreto. La espacialidad puede ser interpretada en términos de la acción humana, articulada a la capacidad que tiene el ser para materializar simbólicamente su comprensión sobre el territorio y las relaciones sociales que se implican en él (Scollon, 2013). La producción semiótico-discursiva en torno al espacio, y, por extensión, a la espacio-temporalidad y la territorialidad, permite recuperar las transformaciones sociales, expresadas narrativamente, dando cuenta del papel de los actores sociales, los cuales reproducen o resisten fenómenos como el desplazamiento forzado interno. Cuando esta afecta negativamente la vida de un número amplio de personas en la sociedad, se estabilizan expresiones que desestructuran la identidad y el lenguaje.

Las personas o colectivos obligados a salir de su territorio se someten a condiciones que proceden de un contexto de violencias y conflicto que, como en el caso colombiano, incluyen persecución gubernamental; violencias de

carácter político, relacionadas con la acción u omisión del Estado; victimización derivada de los crímenes de actores armados legales e ilegales; condiciones socioeconómicas precarias, entre otros (Santos, 2020). En estas circunstancias, se impone la urgencia de salida; formas de huida inevitable; y el no retorno. Las movilidades forzadas internas revisten múltiples causalidades asociadas a otros crímenes dentro del conflicto, los cuales producen afectaciones a la integridad física, emocional y material de las víctimas “Cuando hay un desplazamiento forzado de la población no solo genera miedo y zozobra en las comunidades, también afecta los derechos a la alimentación, la vivienda digna, al trabajo, a la educación, lo cual genera una condición de vulnerabilidad a las comunidades que lo padecen” (“Entre enero y mayo”, 2023, para. 7). Los daños no solo afectan el bienestar físico, socioeconómico y cultural de las víctimas, sino que sufren sentimientos de desesperanza, desarraigo de la identidad y pérdida de autoestima; la imposibilidad de enfrentar las violencias pone a los desplazados internos en situación de debilidad sociopolítica y cultural; es decir, la movilidad forzada interna en Colombia ha exacerbado la vulnerabilidad de personas y comunidades.

El Observatorio de Desplazamiento Interno (Internal Displacement Monitoring Centre, 2024), en colaboración con la Unidad para las Víctimas del Gobierno colombiano, presenta su informe anual sobre el desplazamiento forzado interno en el mundo, incluyendo cifras actualizadas para Colombia sobre el total de personas desplazadas registradas: para 2023 se registraron 293 mil personas víctimas. El Informe Final de la Comisión de la Verdad (2022a) identifica los siguientes factores que afectan a quienes se ven sometidos a movilidad forzada interna: la persistencia de actores armados legales e ilegales que disputan el control regional en el país; la disputa entre los actores armados ilegales por el control de rutas para acciones del narcotráfico y el tráfico de armas, entre otras acciones; la ausencia o inacción del Estado frente a las regiones que sufren este tipo de victimización; reforzamiento y amparo a los megaproyectos productivos a través de procesos de militarización, los cuales han incluido ejercicios de fuerza para el despojo de territorios. Los crímenes asociados al desplazamiento forzado interno incluyen: las amenazas; las pérdidas socioeconómicas, culturales y educativas; los asesinatos selectivos; la desaparición forzada; los masacres; el reclutamiento forzado; los delitos contra la integridad sexual; y, el despojo de territorios, entre otros (“Registro Único de Víctimas”, 2024).

El desplazamiento forzado interno en Colombia, articulado al conflicto armado, que ha implicado más de siete décadas, ha impuesto la movilidad forzada interna determinada por la necesidad de defender la vida en medio de acciones de conflicto y operaciones de limpieza territorial. Este fenómeno

se vincula en el país a acciones conducentes a la apropiación ilegal de los territorios, actos en el que se entretujan los grupos armados ilegales, los empresarios, y en ocasiones, los consorcios internacionales; estos últimos interesados en la explotación de recursos naturales. A esto se adiciona delitos amparados en organizaciones al servicio del Estado, como las notarías usadas para construir títulos en beneficio de los victimarios legales e ilegales; y la carencia de recursos legales responsabilidad del Estado, para garantizar la tenencia de los predios en cabeza de comunidades indígenas, afrodescendientes y campesinas, lo cual ha propiciado un largo proceso de expropiación violenta de territorios en el país.

De acuerdo con Hernández et al. (2017), las modalidades de expropiación de territorios en el país incluyen la apropiación directa de la tierra bajo amenaza, asesinatos y masacres; la usurpación usando recursos jurídicos; y, formas de despojo mixto, donde se involucran ambas modalidades. Estas formas de proceder, en ausencia o con complicidad del Estado, han gestado una profunda inseguridad para la defensa y tenencia de los territorios; la informalidad jurídica; y, ha creado un círculo deshumanizante con la expulsión y el reasentamiento precario de las comunidades históricamente marginalizadas en el país.

También, ha sido frecuente en el país incentivar conflictos entre los grupos afectados por el desplazamiento forzado interno, fomentando desarticulaciones para la construcción de acciones de resistencia colectiva. De acuerdo con Téllez y Balcells (2022), el crítico entretujido de afectaciones para los grupos sometidos a este tipo de victimización debe superar el orden legal establecido en los mandatos de los Acuerdos de Paz (2016), para materializarse en acciones vinculadas a la restitución y la devolución legal de los territorios de las víctimas del conflicto; a la fecha, esta acción del Estado es lenta, incompleta y limitada. Después de la promulgación de la Ley de Víctimas (2011), a la fecha se han restituido solo 665.000 hectáreas, lo que representa un 10.5% de la meta inicial: 6.5 millones de hectáreas (“La restitución de tierras”, 2024), dato que da cuenta de la precariedad en la aplicación de la norma y las acciones del Estado para atender de manera eficiente el proceso de solicitud, aceptación y devolución de los territorios a las víctimas.

ESPACIO-TEMPORALIDAD Y TERRITORIALIDAD: NARRATIVAS DE LAS MOVILIDADES FORZADAS Y SU ANCLAJE CON LAS MEMORIAS

La representación del desplazamiento forzado interno se ancla a los modos como se socializan los saberes, experiencias y emociones sobre los hechos de victimización, expresados en narrativas que circulan, en el caso

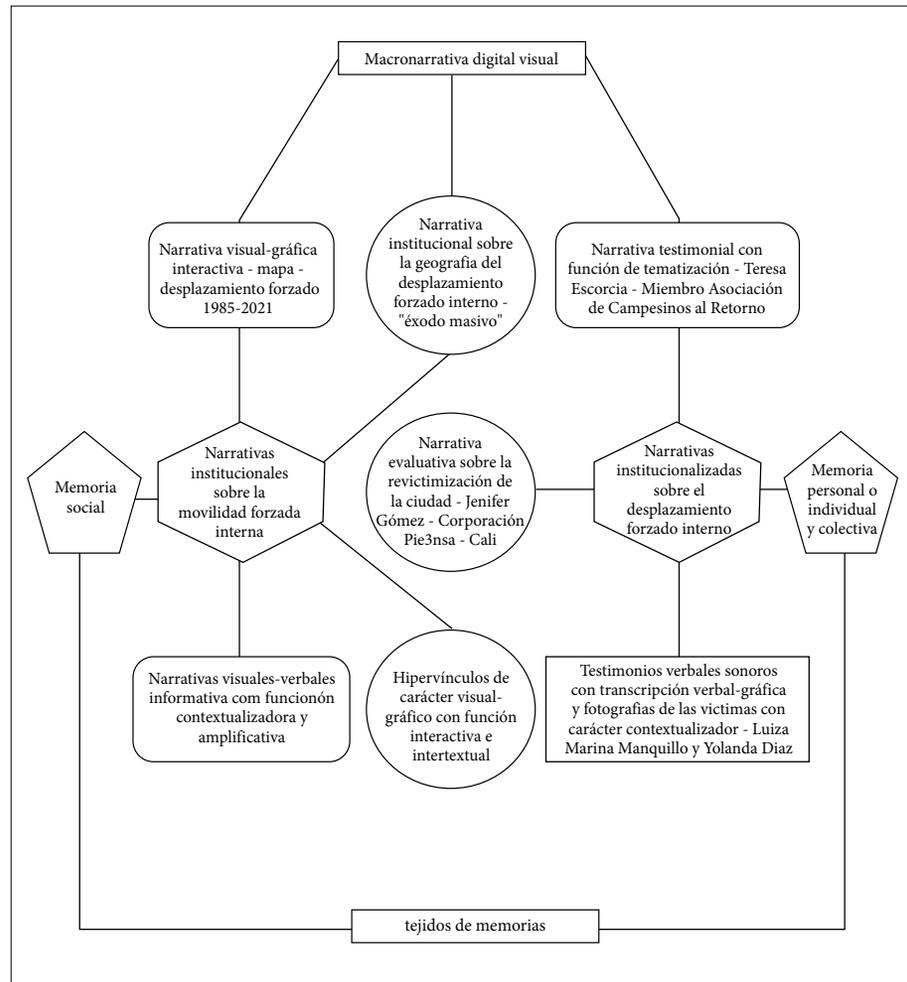
del objeto de estudio, mediáticamente en la plataforma de la Comisión de la Verdad, tejiendo memorias que se espera sean compartidas y estabilizadas en la sociedad. Las narrativas multimodales y multimediales sobre la movilidad forzada interna tienen su núcleo en las espacio-temporalidades, y su conexión con la territorialidad, dejando huellas sobre la relación entre el acto de violencia vivido y cómo éste deriva en formas de victimización, en las cuales el sujeto es obligado a abandonar su lugar de origen, sus pertenencias, sus nexos culturales, sus filiaciones afectivas de orden social y familiar, entre otros. La conexión entre los múltiples puntos de vista expresados en los testimonios, las formas de convencionalización ancladas a la institucionalización, y el registro del desplazamiento forzado crean un relato compartido que hace parte de los procesos de memorialización.

La conexión entre las narrativas de las movilidades forzadas internas y los tejidos de memorias es posible a través de las trayectorias de sentido que encuadran el fenómeno, buscando en el proceso de interlocución crear una comprensión más directa y cercana. Las espacio-temporalidades y la territorialidad van adquiriendo nuevas significaciones a través de las percepciones, emocionalidades y apropiaciones que los individuos y colectivos materializan semiótico-discursivamente (Battistini & Mondino, 2017; Pezzini, 2024). La representación de la movilidad forzada interna procede de la articulación y reconocimiento de la representación de actores individuales, actores colectivos, prácticas, recursos materiales y simbólicos en redes y vínculos específicos a propósito del desplazamiento forzado interno. Como señala Pierce (2022), el espacio es dinámico y estriado, lo cual hace necesario la apropiación de categorías como la extensión, dimensionalidad y el contexto relacional para poder dar cuenta de cómo los actores proponen la movilidad forzada de las personas que han sufrido desplazamiento. El uso de estas categorías, en el marco de un ejercicio de interdisciplinariedad, pretende poner en evidencia la narrativa verbal-visual de las víctimas y las maneras como quedan plasmadas en la narrativa visual interactiva, mapa, en la que se reconstruye la movilidad forzada interna.

La macro narrativa digital visual (Figura 1), en esta reflexión, se entiende como un conjunto de unidades semiótico-discursivas en relación semántico-pragmática de amplificación e integralidad, a través del cual se genera un proceso de carácter persuasivo, donde se elaboran recontextualizaciones y resemantizaciones sobre la movilidad forzada interna. Las construcciones, de carácter narrativo, amplifican las rutas de significación producidas y materializadas en la plataforma de la Comisión de la Verdad (2022b), a propósito del desplazamiento forzado y sus recursos de interacción.

Figura 1

Macro narrativa digital sobre la movilidad forzada interna en la plataforma de la Comisión de la Verdad



Nota. Elaboración propia.

Las memorias en una sociedad articulan los conceptos de memoria individual o personal, las memorias colectivas y la memoria social como un tejido, que en la espacio-temporalidad se interrelacionan; en un punto del proceso, aparece la necesidad social del relevo de los saberes acumulados y complejizados de los acontecimientos pasados, los cuales empiezan a encontrar en la mediación y la mediatización espacios para el recuerdo. La macro narrativa digital se diseña, produce y socializa con la expectativa de distribuir saberes, creencias y actitudes, dando paso a que la mediatización abra posibilidades para la formulación

de recuerdos, olvidos y silencios; de este modo, se genera la conexión entre narrativas y tejidos de memorias.

Se parte de la hipótesis de que la memoria personal funciona y se expresa haciendo coincidir, desde la subjetividad, una espacio-temporalidad que se actualiza en el aquí y el ahora, con su proyección, anclada al ser que experiencia o vive un acontecimiento en su territorio, mientras la memoria colectiva es una actividad socio-comunicativa, expresión y fuerza vinculante de la identidad grupal. Desde este punto de vista, la memoria colectiva permite abordar necesidades que se articulan a comunidades específicas, afectadas de diversas maneras y en grados diferenciados por las violencias y traumas en la sociedad, para construir e interpretar el pasado (Lewicka, 2008). Actualizando a Halbwachs (2004), la memoria colectiva es el conjunto de marcos que potencian la memoria individual, en la medida en que se reproduce y renueva la memoria del grupo al cual la persona se vincula; esta memoria se caracteriza porque los miembros de un grupo interactúan en distintas formas de organización para elaborar sus narrativas, actualizándolas en contextos sociales diversos, transversalizados por la cotidianidad. Así, se refuerza la idea de que la articulación entre la memoria individual y colectiva se sitúa en niveles diversos de los sistemas de comunicación, gestionando formas de conciencia social situada que se cohesionan cuando los individuos o las personas se perciben miembros de un colectivo.

La complejidad de la distribución de la memoria en una sociedad alcanza un nivel de interacción diferente cuando el grupo ancla sus formas de conocer a procesos de comunicación soportados en las tecnologías de comunicación y información, dando paso a la memoria social. La memoria social, por su carácter mediatizado e institucionalizado, crea las condiciones para valorar y explicar los eventos traumáticos, objeto de reflexión sobre los pasados y fuente de aprendizaje para la comprensión de la realidad social, desde una visión analítica y crítica (Orianne & Eustache, 2023). Siguiendo a Verberg y Davis (2011), las memorias actualizan y movilizan acciones sociales, en busca de resolver, en algún grado, las injusticias históricas, proyectando futuros de paz y formas de vivir humanizantes, al tiempo, que articulan saberes, experiencias y axiologías organizadas y estructuradas con el propósito de dar sentido a los eventos de violencia ocurridos. Esta conjunción imprime un carácter dinámico a las memorias, orientando los propósitos y objetivos compartidos por los grupos sociales.

Las memorias son estructuras de conocimiento organizadas y jerarquizadas por seres y colectivos que se concretan en marcos cognitivos, determinantes de las formas como los individuos perciben y otorgan sentido al mundo, desarrollando la capacidad decisional del agente social, lo cual se explicita desde la psicología. El carácter cognitivo de los marcos procede de su potencialidad

para organizar actitudes, saberes, creencias y comportamientos, determinando la forma de procesar, articular, dar coherencia, analizar e interpretar los saberes que circulan colectivamente. En este proceso, se gestiona la capacidad creadora, derivando en procesos integrativos que organizan el conocimiento socializado para conectarlo con otros, articulando un tejido de experiencias y testimonios, y constituyendo redes conceptuales dentro de los marcos cognitivos. Los marcos dejan huella del carácter individual, de las habilidades prácticas, los valores y principios éticos y estéticos que marcan procesos de interacción humana; otros factores sociales que se articulan son la educación, las diferencias culturales, las maneras de apropiación de las normas, y los modos de socializar, construir y crear líneas de interpretación a través de los *mass media*, en su función de institución socializadora, y, en general, de las instituciones distribuidoras de saberes en la sociedad. Todos estos elementos de orden sociopolítico y cultural determinan modos de conocimiento y formas de organización de los marcos cognitivos, sin olvidar el influjo en la acción social de los agentes involucrados.

Un punto nuclear en esta reflexión incluye la idea de que los marcos cognitivos organizan las representaciones en el espacio-tiempo y la territorialidad, dando lugar a la posibilidad de generar relaciones topológicas en las que se ponen en conexión trayectorias que dan cuenta de desconexiones-conexiones, presencias-ausencias, continuidades-discontinuidades, organizaciones lineales y no lineales, relaciones entre seres, eventos, objetos, entre otras categorías. Se asume que las formaciones topológicas, espaciotemporalmente situadas, permiten reconocer los movimientos y tránsitos de los agentes sociales, con sus formas de actuar e interrelacionarse; e identificar un conjunto típico de cursos de vida de las víctimas, materializadas en narrativas múltiples. Se trata, por lo tanto, de explicitar y verificar cómo en situaciones de conflicto interno proceden transformaciones o se formulan alternativas de vida y convivencia como expresión de proyectos deseados, formulados o incipientemente apropiados para gestar otras formas de vida centradas en la paz y el diálogo que esto impone, para los lugares afectados estructural o parcialmente por las violencias.

EXPLORANDO RUTAS

El corpus se seleccionó con el criterio temático: movilidad interna forzada en interacción con la espacio-temporalidad, la territorialidad y las memorias, que se concretan en una expresión semiótico-discursiva, comunicativa e interactiva. La muestra está constituida por la narrativa visual-gráfica interactiva, mapa, elaborada por el Center for Spatial Research de la Universidad de Columbia en la página: <https://www.comisiondelaverdad.co/>

violacion-derechos-humanos-y-derecho-internacional- humanitario/desplazamiento-forzado. Se analizan e interpretan las topologías de la movilidad forzada interna en el mapa y se articulan contextualmente con las narrativas de orden visual-verbal, visual-gráfico, verbal-oral, y audiovisual que integran la plataforma de desplazamiento forzado de la Comisión de la Verdad (2022b), para desentrañar los significados y sentidos capaces de promover perspectivas múltiples en relación con el desplazamiento forzado interno en el país.

El método implica: (i) Contextualizar y establecer las relaciones semántico-pragmáticas que dan unidad y coherencia a las narrativas que componen la macro narrativa visual digital; (ii) Observar el uso de los recursos semiótico-discursivos, puntualizando las relaciones topológicas y su función nemotécnica, articuladas a las memorias propias del conflicto interno en Colombia; (iii) Analizar la dimensión simbólico-comunicativa de las narrativas institucionales e institucionalizadas para inferir la construcción de identidades, lo cual involucra el conjunto de creencias y axiologías en torno a sí mismo y a los 'otros'; y (iv) Reconocer la situación comunicativa y las formas de proceder socio-discursivas que en la plataforma dan paso a la interacción, garantizando la toma de decisiones impuestas a propósito de la movilidad forzada interna.

Para analizar las representaciones sobre la movilidad forzada interna se recuperan las ubicaciones clave dentro de los datos de desplazamiento forzado y sus implicaciones; se caracterizan espacios por atributos que determinan el movimiento forzado y las expectativas que crean la movilidad representada; se descubren relaciones entre los desplazamientos, sus características y movimientos; y se agregan trayectorias e intervalos de tiempo. La reconstrucción del panorama de la movilidad humana forzada en Colombia permite verificar que la movilidad no siempre es voluntaria y que la movilidad humana centrada en la inversión de capital es un privilegio de determinados sectores sociales. El flujo por los espacios globales es por lo tanto selectivo, y cuando no lo es, encarna violaciones a los derechos humanos. La narrativa visual-gráfica interactiva, mapa, permite reconocer trayectorias de movilidad involuntaria y forzada entre 1985 y 2021, indicando que en Colombia hay más de 200 municipios que han sido gravemente afectados por este fenómeno sociopolítico. La observación de la geografía del desplazamiento forzado interno permite verificar que las violaciones que constituyen la movilidad interna forzada en el territorio nacional se concentran sobre la zona andina y algunos sectores de la Costa Atlántica como territorios de recepción donde predominan formas de ubicación periférica de las poblaciones, y, en consecuencia, sujetas a nuevas formas de victimización: el racismo, la discriminación, la exclusión socioeconómica y política, entre otras.

CONSTRUCCIÓN DE LA MACRO NARRATIVA DIGITAL-VISUAL

La aproximación conceptual y mediática a la plataforma de la Comisión de la Verdad (2022b) integra la centralidad de la mediatización en la explicación de las trayectorias digitales, permitiendo reconocer que el complejo proceso de construcción de paz procede de explorar el lugar mediático en la pantalla y los recursos tecnológicos y simbólicos de las movilidades forzadas internas, ancladas a los procesos de memorialización en dos perspectivas: en la primera, se explora a través de las trayectorias, cómo se organizan, diseñan y clasifican las movilidades en marcos cognitivos, espacio-temporales y nemotécnicos; en la segunda, se apropia la relación entre la representación espacio-temporal y las narrativas multimodales y multimediales, como un conjunto de recursos tecnológicos que se encarnan sónicamente. Esto otorga carácter simbólico a lo que se expresa e interpreta en dinámicas mediatizadas, contextualizadas socio-históricamente y generadoras de memorias en interrelación. Se inserta el sentido de resistencia, otorgando dinamicidad a las interconexiones simbólico-materiales y las axiologías ético-morales que dan paso a una macro narrativa, articulada a la verdad como principio básico para la reparación integral en la construcción de paz. Se asume que la macro narrativa se expresa en la interrelación de géneros que incluyen:

- (i) Un video en gif articulado a una narrativa visual-gráfica y visual-verbal institucional y a una narrativa visual-gráfica, visual-verbal y verbal-oral con función contextualizadora y evidencial, que focaliza el desplazamiento forzado interno a través de un testimonio que pone en evidencia la causa estructural conectada con el conflicto, y la tematización en respuesta a la representación mediática del fenómeno: *“Por eso fue que salimos, no porque vendimos a la fuerza salimos, porque por nosotros no hubiéramos querido salir de ahí. Sino que nos sacaron . . .”* (Teresa Escorcia Guevara, Miembro Asociación de Campesinos al Retorno).
- (ii) Una narrativa visual-verbal informativa con función contextualizadora.
- (iii) Mapa o narrativa visual-gráfica e interactiva, a través del cual es viable recuperar espacio-temporalidades de los eventos traumáticos y articularlos con su ubicación territorial; y georreferenciar la movilidad forzada interna. El mapa se visualiza de maneras múltiples para reconocer las rutas de las personas del desplazamiento forzado interno: primero, recuperando bidimensionalmente las trayectorias y rutas de las personas, referenciando puntos de origen y puntos de destino, articulados a recursos de interacción a través de *clicks* que abren un panel con información complementaria de orden visual-verbal; esta primera visualización es el objeto de esta reflexión. Segundo, a través de una animación en video

- donde se explica cómo se producen y se representan los flujos espacio-temporales y sus convenciones, registrando algunos de los eventos de victimización más importantes dentro del conflicto; con función de complementariedad; y tercero, la visualización interactiva de una muestra de 200.000 eventos codificados, los cuales se pueden clasificar a través de criterios como: los actores involucrados, la fecha, el género y la etnia de las personas victimizadas. El mapa, por lo tanto, permite recuperar la relevancia de las narrativas para explicitar las relaciones que van de los eventos traumáticos a las memorias individuales y colectivas, y a la construcción de una memoria social que da lugar a la consolidación de una memoria histórica transversal sobre todas las formas de socialización de conocimiento sobre las acciones y consecuencias del conflicto interno.
- (iv) Dos testimonios visuales-gráficos, visuales-verbales y verbales-sonoros que incluyen temáticamente: la amenaza, el uso de la fuerza a través de las armas, y la revictimización y una narrativa visual-gráfica y un testimonio visual-gráfico, visual-verbal y verbal-sonoro que propone un punto de vista sobre las consecuencias del desplazamiento del campo a la ciudad.
 - (v) Narrativa de carácter visual-verbal explicativa que amplifica el sentido del mapa, señalando los diversos tipos de movilidades, ubicando en el núcleo las ciudades que son el eje para el proceso de recepción de personas, al tiempo que se señala cómo las regiones más periféricas del país desempeñan funciones similares en medio de la crisis humanitaria que impone la movilidad forzada interna.
 - (vi) Un video corto de orden audiovisual, por medio del cual se representa la línea cronológica que incluye los crímenes del despojo de tierras asociado al reclutamiento forzado, el éxodo con asentamiento en condiciones de precariedad, lo cual implica la lucha por la supervivencia, y, finalmente, se estructura una petición al Estado en defensa de los derechos de las víctimas. El video tiene función contextualizadora, evidencial y peticionaria.
 - (vii) Hipervínculos de carácter visual gráfico con función interactiva al portal Conflict Urbanism: Colombia (Center for Spatial Research & Universidad de Los Andes, 2019) y al tomo “Hasta la guerra tiene límites” del informe final de la Comisión de la Verdad (2022a) con función intertextual y orientadora del saber relevante, articulado a un proceso interpretativo no secuencial.

La muestra centrada en la narrativa visual interactiva, mapa, se caracteriza por poseer una organización para su navegación en el espacio digital, permitiendo

que sus interlocutores realicen acciones diversas dentro de la narrativa misma. Su carácter interactivo procede de cómo la agencialidad de los usuarios posibilita la construcción de tramas diversas, relevando los intereses y propósitos del interlocutor; es, además, un recurso que abre la posibilidad de hacer recorridos iterativos diversos, que invitan a la permanente conexión con el contexto. El conjunto de operaciones potenciales realizado con la narrativa visual interactiva, o mapa, crea escenarios para recuperar las narrativas testimoniales, pasando por la construcción colectiva de los saberes alrededor de la movilidad forzada interna construida desde localidades, pueblos, municipios y regiones..

La macro narrativa que entreteje la memoria individual, colectiva y social se expresa en las formas de narrar que implican la nación en su diversidad étnica y cultural, regulada por los principios organizativos, ético-políticos y jurídicos que dan paso a la construcción de la memoria social. La sociedad se constituye en el destinatario que infiere una narrativa institucionalizada y narrativizada, a través de la cual se estructuran los ejes que determinan la formación de marcos de conocimiento, contenidos y maneras de interrelacionar la narrativa que contiene las memorias personales y colectivas. Esto crea una forma de saber articulada a procesos normativos, en los cuales se instalan marcos cognitivos que atienden intereses de orden sociopolítico, cultural y económico, entre otros, cuyo propósito orientador determina formas de transitar, en perspectiva relativamente homogénea, el conocimiento y el actuar social.

Como señalan Caquard y Dimitrovas (2017), la representación de las trayectorias del desplazamiento forzado interno implica recuperar no solo las rutas y movilidades encarnadas en la agencialidad humana, sino, además, las emociones y percepciones que se implican en estas trayectorias, asociadas a las narrativas que acompañan el mapa y componen la macro narrativa digital visual. La narrativa visual-interactiva articula factores inferibles en carácter fijo, jerárquico y cuantificador en la elaboración del mapa en sus distintas dimensiones. El mapa, más allá de geolocalizar puntos asociados que recuperan movilidades entre territorios, gestiona con su contexto la espacio-temporalidad con sus procesos de memoria, la manera en que se estructura la macro narrativa digital visual, y la representación de los seres involucrados. Establecer las relaciones que gestiona la macro narrativa digital visual en la plataforma digital de la Comisión de la Verdad, da paso a recuperar la conexión con las emociones, lógicas y prácticas espaciotemporales que se han estabilizado en la organización estructural de la interfaz, cuya función es normatizar y gestionar funcionalmente los saberes que se socializan.

En general, se pueden verificar prácticas que dan relevancia a relaciones emocionales, las causas, las consecuencias, los procedimientos con y en el pasado en territorios específicos; las emociones permiten potenciar la interacción humana,

son creadoras de experiencias positivas, evidencian experiencias negativas, procesos valorativos o que promueven gratificación, creatividad, compromiso y satisfacción (Winkler et al., 2022) potenciando las transformaciones personales y colectivas. Son, por tanto, estados subjetivos e intersubjetivos, que crean ambientes y condiciones que implican sentimientos expresados en manifestaciones, experiencias y eventos significativos. En el marco de las narrativas contextualizadoras del desplazamiento forzado interno, las memorias que se actualizan en las narrativas permiten comprender procesos y campos de la vida individual y social que articulan la interrelación entre el yo- otredad y su entorno social con los recuerdos, capaces de actualizar emocionalidades. Las emocionalidades crean maneras de narrar dando formas al pasado, recordando, y al futuro, proyectando, para lo cual se amplifican, suspenden, o suprimen recuerdos y silencios para propiciar ordenar, canalizar, sujetar y evocar emociones capaces de gestionar los saberes, las filiaciones, las solidaridades y la acción colectiva.

CONSTRUCCIÓN DE LAS TOPOLOGÍAS: LEYENDO LA ESPACIO-TEMPORALIDAD

El mapa como narrativa visual-gráfica e interactiva proyecta relaciones de diferente índole que articulan la acción situada de los seres y sus decisiones en torno a la movilidad forzada interna. Esto queda representado a partir de modelos, visualizados como topologías, las cuales dan cuenta de redes y conexiones que materializan gráficamente las trayectorias múltiples del desplazamiento forzado interno. Las topologías tienen doble función, por una parte, función semántico-pragmática de expansión, para explicitar el hacer social ubicado, esto es amplifica información, a propósito de: (i) extensión: longitud de las distancias recorridas por los seres que han sufrido este tipo de vejación; (ii) dimensionalidad: escala en la cual se produce, ya sea a nivel local, regional o nacional; y (iii) el contexto relacional: procesos y eventos a partir de los cuales se han dado estas movilidades. Por otra parte, la relación lógica crea sentidos y significados entre las trayectorias sobre su relación de cercanía o lejanía; y sobre su densidad, la cual permite establecer la proporción de relaciones y la concentración de redes en los puntos de llegada y de salida. Este conjunto de relaciones permite establecer la representación de la movilidad forzada interna, con el fin de evidenciar percepciones y conocimientos que buscan estabilizarse en la memoria social, contribuyendo a la construcción de sentidos articulados a la paz.

En la muestra centrada en la narrativa visual-gráfica e interactiva, mapa, las relaciones topológicas expresadas en términos de unidades semiótico-discursivas visuales gráficas, las trayectorias, construyen cuatro tipos de formaciones: de

ma, triángulo, punto a punto y estrella. Estas representaciones de movi- lidades no regulares, cuya organización jerárquica se deriva de la construcción de la plataforma, permiten inferir la comprensión de intersecciones, entrecruzamien- tos y superposiciones espaciotemporales, para derivar posibles interpretaciones sobre la complejidad de los desplazamientos y la experiencia vivida por los seres que sufrieron la victimización. La topología proporciona una vía para conectar los territorios, con sus actores, acciones y objetos a las narrativas que determi- nan contextualmente los significados y sentidos del mapa, contribuyendo a la construcción de una perspectiva intersubjetiva, que relativiza la posicionalidad, para ponerla en relación con la conjunción de las memorias.

El marcador semiótico-discursivo del color es un recurso para conectar emociones, conceptos, formas de interacción y procesos persuasivos. Aunque la articulación color-símbolo es subjetiva, contextual y, de manera general, arti- culada a creencias colectivas, construye en la narrativa visual interactiva, mapa, y en la plataforma, sentidos articulados a asociaciones culturales y personales que contribuyen a evocar reacciones psico-biológicas (Schloss, 2024). El fondo negro del mapa se asocia en Colombia al sentido de dolor, muerte, ocultamiento, y marca un nivel de formalidad social. El mapa apropia sistemáticamente el color blanco y el color naranja para representar las trayectorias de salida y de llegada, implicando los procesos imaginarios y creativos de quien se ve obligado a crear una expectativa de futuro en un territorio ajeno.

En el mapa, las trayectorias se materializan en modelos topológicos, expresando semiótico-discursivamente los grados de contigüidad y de disyunción entre las poblaciones/municipios de origen y de acogida. En Colombia, el desplazamiento intrarregional e interurbano implicó cerca del 50% de la población victimizada, teniendo como centros de llegada pequeños cascos urbanos o ciudades intermedias. Cuando el desplazamiento forzado interno ha implicado considerable entre el centro de salida y el centro de llegada se considera una trayectoria espacio-terri- torial en la que el desplazamiento ha implicado grandes rupturas socioculturales. El abordaje de las topologías, en conjunción con las demás narrativas presentes en la plataforma sobre desplazamiento forzado de la Comisión de la Verdad, enmarcadas en los entramados de memorias, dan lugar a la construcción de una ruta metodológica que posibilita realizar el proceso analítico-interpretativo para desentrañar los significados y los sentidos capaces de promover perspectivas múltiples y críticas en relación con los procesos de movilidad forzada interna.

El mapa establece una relación directa con la narrativa verbal-gráfica ins- titucional del encabezado que proporciona orientaciones sobre las formas en las que se ha producido el “éxodo” forzado masivo de las personas víctimas del conflicto y produce una valoración.

Trazar las líneas de una geografía del desplazamiento forzado

El desplazamiento forzado ha desgarrado pueblos y comunidades en toda Colombia desde el inicio del conflicto armado y en particular en los últimos treinta años. El éxodo masivo de personas que buscaban escapar de los horrores de la guerra resultó en alrededor de ocho millones de víctimas y se convirtió en una dinámica que no se limitó a las zonas rurales del país. (Comisión de la Verdad, 2022b)

La topología que se asocia a la narrativa institucional es de malla, en la cual ocurren cruces, confluencias y flujos de redes que atraviesan todo el mapa, y permiten evidenciar que el conflicto territorial ha sido multivectorial y multidireccional. Esto implica la necesidad de recuperar en el mapa otros tipos de topologías más específicas que dan cuenta de eventos concretos ocurridos en el marco del conflicto. Como se observa en esta topología, el objetivo anclado al de la narrativa institucional es evidenciar que el desplazamiento forzado interno en Colombia ha tenido múltiples rutas y que la movilidad forzada en el país atraviesa diversas territorialidades tanto urbanas como rurales (Figura 2).

Figura 2

Topología de malla, a partir del mapa de desplazamiento formado



Nota. Comisión de la Verdad (2022b).

La narrativa institucional en el encabezado de la plataforma se amplifica con una narrativa verbal-oral gráfica de testimonio de una víctima de desplazamiento forzado interno, la cual está transversalizada por varios marcadores emocionales como “a la fuerza salimos/ nosotros no hubiéramos querido salir” cuyo sentido se ancla a conceptos como la “impotencia” o el “dolor” en torno a la pérdida y el desarraigo del territorio. Cuando la víctima expresa “sino que nos sacaron” se constituye en un marcador emocional que implica miedo y temor articulados a las violencias, e inmediatamente se señala las consecuencias de no cumplir las directivas del actor violento “...o si no nos hubieran matado, estuviéramos muertos hoy en día...”, señalando de nuevo la “impotencia” y el “dolor”, lo cuales ponen en relación conocimientos previos con los conocimientos que actualiza la víctima cuando ejecuta la acción de testimoniar (Figura 3).

Figura 3

Narrativa testimonial Teresa Escorcía G, en la tematización de la plataforma sobre desplazamiento forzado interno



“Por eso fue que salimos, no porque vendimos a la fuerza salimos, porque por nosotros no hubiéramos querido salir de ahí. Sino que nos sacaron... o si no nos hubieran matado, estuviéramos muertos hoy en día . . .”

Teresa Escorcía Guevara
Víctima de desplazamiento. Miembro Asociación de
Campesinos al Retorno

Nota. Comisión de la Verdad (2022b).

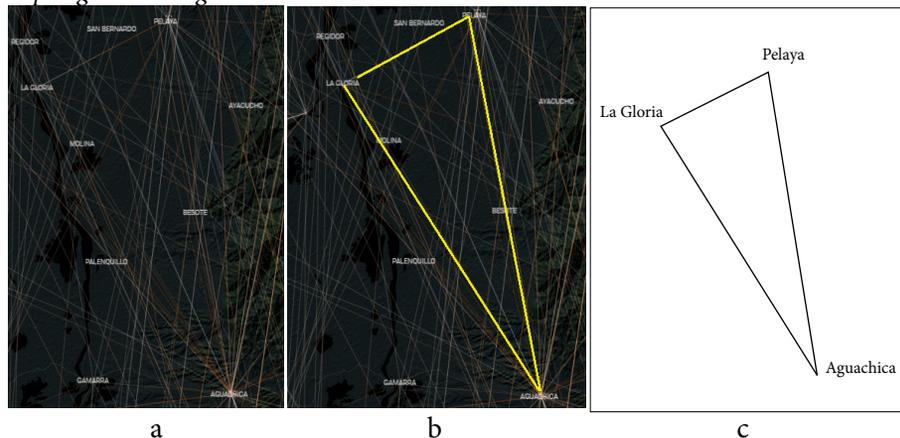
La narrativa transversalizada emocionalmente, en conexión con la gestualidad de la víctima, tiene como propósito controvertir el carácter representacional *mass* mediático que se ha socializado sobre el desplazamiento forzado interno de manera inexacta o falsa, ocultando la acción criminal de múltiples actores,

incluyendo el Estado al servicio del despojo de tierras, como en este caso, a los campesinos. El testimonio de Teresa Escorcia, miembro de la Asociación de Campesinos al Retorno, se puede relacionar contextualmente con los hechos ocurridos en el Sur del Cesar, particularmente en la Hacienda Bellacruz (ahora llamada Hacienda La Gloria), de la cual ciento setenta y cinco (175) familias fueron desplazadas por los paramilitares del Frente Héctor Julio Peinado de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC); después de su desmovilización, las tierras fueron adquiridas por empresas que cultivan aceite de palma africana cuyo propietario actual es Germán Efromovich, anterior dueño de Avianca (“Reclamantes de la Hacienda”, 2024).

La agresión paramilitar contra los campesinos implicó, entre otras acciones, que un importante grupo de familias salieran exiliadas del país, vía Bogotá, y otras fueran reubicadas en fincas de otros departamentos como Tolima y Norte de Santander. A continuación de la incursión paramilitar, los campesinos de la Hacienda se refugiaron en municipios cercanos como Pelaya o Aguachica (Comisión de la Verdad, 2022a). La movilidad interna en la región del Sur del Cesar, entre 1996 y la actualidad, ha generado trayectorias que vectorialmente configuran formaciones triangulares: las víctimas se movilizaron hasta alcanzar cabeceras municipales, desde donde se rearticulaban para ejercer acciones de reclamación, con el objetivo de que sus tierras fueran restituidas, a través de su organización, en colectivos como la Asociación de Campesinos al Retorno (ASOCADAR). La topología triangular evidencia un desplazamiento de carácter local y de extensión relativamente corta (Figura 4).

Figura 4

Topología de triángulo – Sur del Cesar



Nota. Comisión de la Verdad (2022b); Elaboración propia.

La narrativa verbal gráfica que acompaña el mapa tematiza, por una parte, la diversidad y heterogeneidad de movilidades para indicar que Bogotá, Medellín y Santa Marta se han constituido en las ciudades con mayor capacidad de recepción de víctimas del desplazamiento forzado interno; por otra parte, se explicita cómo lugares periféricos y alejados del centro del país se han constituido igualmente en lugares de recepción. La narrativa evidencia una geografía del desplazamiento forzado que se dinamiza, no solo a través de sus trayectorias con sus topologías, sino en las maneras cómo comienzan a articularse las narrativas testimoniales, por ejemplo, según el panel informativo que acompaña el mapa de Santa Marta entre 1985 y 2015 han llegado 142.341 desplazadas y 59,036 personas han sufrido de desplazamiento intraurbano.

Después de la narrativa visual-interactiva, se formulan dos narrativas testimonio de las víctimas, articuladas emocionalmente, que permiten recuperar desde los rostros femeninos y su corporalidad expresiones de nostalgia, que conectan el territorio y la experiencia de vida con la expresión del gesto de las manos unidas hacia delante, sobre el regazo o sobre la entrepierna que pueden ser leídos como una actitud reprimida, ansiosa o negativa, constituyéndose además en una actitud de defensa (Pease & Pease, 2008). Los rostros permiten recuperar marcadores semiótico-discursivos como: el ceño fruncido, las líneas verticales en la glabella, los ojos entrecerrados, la configuración del surco naso geniano, el estiramiento horizontal de los labios y la marcación de los pliegues alrededor de la boca. El dolor articulado a la pérdida del territorio y sus condiciones socioafectivas y culturales se formulan como una experiencia individual y colectiva (Figura 5).

Figura 5

Narrativas testimoniales de víctimas de desplazamiento forzado

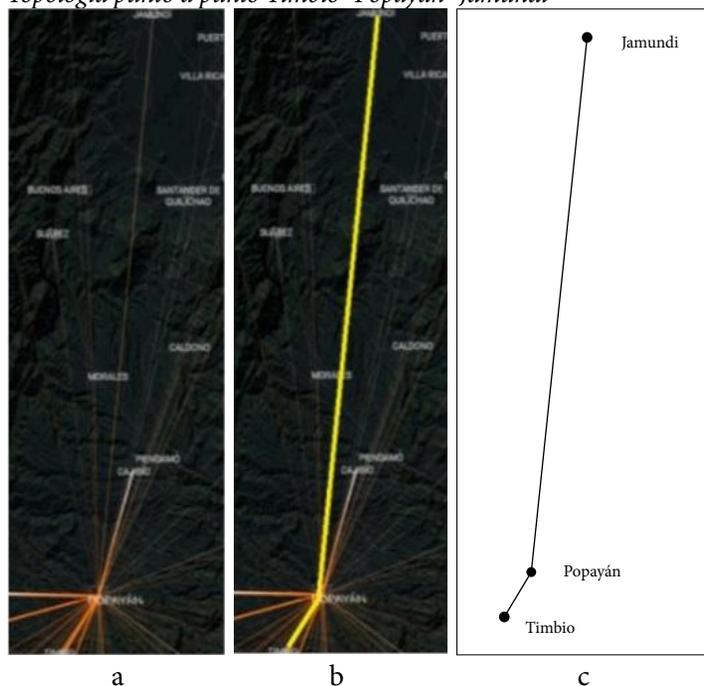


Nota. Comisión de la Verdad (2022b).

La narrativa de Luz Marina Manquillo evidencia su salida del territorio, ubicado en una zona rural a la ciudad; contextualmente esta trayectoria se puede representar

como punto a punto, aunque sin poder identificar dentro del testimonio el punto de salida y el punto de llegada. La narrativa de Yolanda Diaz se ubica en Timbío, departamento del Cauca; este municipio ha sido receptor de víctimas, pero a su vez la población del municipio ha sido víctima de desplazamiento forzado interno, lo cual establece una relación vectorial bidimensional con otros municipios de la región. En el municipio de Timbío, han ocurrido más de diez mil eventos de victimización de los cuales más del 70% están conectados al desplazamiento forzado interno, articulados con otros crímenes como desaparición forzada, homicidio y secuestro (“Registro Único de Víctimas”, 2024). En el caso de Yolanda Diaz, contextualmente su trayectoria incluyó la salida en 2002 de su lugar natal hacia el municipio de Jamundí (Valle del Cauca), previa venta forzada de su predio debido a la presencia y acción de guerrillas y paramilitares en la zona. De la conexión con la narrativa visual interactiva, se infiere que la trayectoria entre el punto de partida y el punto de llegada se expresa en una relación topológica punto a punto, que incluye un tránsito intermedio por la ciudad de Popayán. Esta relación topológica es de carácter discontinuo e interregional, implicando una extensión y escala mayor.

Figura 6
Topología punto a punto Timbío- Popayán- Jamundí



Nota. Comisión de la Verdad (2022b); Elaboración propia.

Popayán, junto con otros municipios relevantes del departamento, son centros de recepción de población desplazada por el conflicto por diferentes motivos: la presencia histórica y permanente de grupos armados legales e ilegales; las acciones violentas para controlar el territorio, y la construcción de megaproyectos mineros y agrícolas donde se implican empresas nacionales y transnacionales, debido a la posición geoestratégica del departamento del Cauca y del Valle del Cauca, por su cercanía al Océano Pacífico. Entre las consecuencias del desplazamiento forzado interno para comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes, están la precarización de las formas de subsistencia, la exclusión socioeconómica producida por la acumulación de tierras por parte de las élites, la ubicación en nuevos territorios donde no se genera arraigo, y la imposibilidad del retorno dada la compleja situación de guerra interna en la región. Las mujeres constituyen el núcleo de las personas victimizadas, convirtiéndose en jefas de hogar a causa de la muerte o reclutamiento de sus parejas e hijos (Luque, 2016) (Figura 7).

Figura 7

Narrativa visual evaluativa



Nota. Comisión de la Verdad (2022b).

En la narrativa visual evaluativa de Jenifer Gómez, Corporación Pi3nsa Cali, la joven líder contribuye a dar dimensión sociocultural y política a la víctima, para consolidar el sentido de revictimización. La evaluación es un núcleo para dar cuenta de la complejidad del fenómeno que se representa en la narrativa visual.

“Salieron de la guerra y del conflicto en el campo, pero no sabían que tal vez se iban a encontrar un león más grande acá en la ciudad, entonces eso ha hecho que ellas aún sigan sobreviviendo al conflicto que encontraron en la ciudad”. (Comisión de la Verdad, 2022b)

El diseño lógico de la narrativa evaluativa incluye el punto de vista de una conocedora o experta, por lo que la metáfora “se iban a encontrar un león más grande acá en la ciudad” crea correlación semántica con la guerra: salen de guerra en el campo —llegan a la *guerra* más “grande” en la ciudad. Aunque no se desarrolla la información sobre los tipos de guerra, revela categóricamente que el conflicto en el campo es atroz, y que en la ciudad el grado de complejidad se amplifica para otorgar a la víctima la condición inevitable de sobreviviente en el campo y en la ciudad: la doble victimización. La cohesión de la narrativa de Jenifer Gómez se instala desde el rol sustentado y dimensionado desde su corporalidad. Su posición de sabedora le permite explicar, desde significados muy concretos, cuál es la verdadera condición de las personas que sufren desplazamiento forzado interno y optan como refugio la ciudad: la otra guerra dimensionalmente distinta. La posición de las manos es un gesto que forma parte de la vinculación con el otro, la relacionalidad, creando sentido de interacción. La elevación de las muñecas y el cruce de los dedos indican una posición de dominancia cognitiva, que como activista y experta, expresa con la manera de cruzar las manos y los dedos, y que se concreta verbalmente en: “pero no sabían que tal vez se iban a encontrar un león más grande acá en la ciudad”.

La narrativa verbal-gráfica contextualizadora y amplificadora posterior conecta la geografía del desplazamiento forzado interno con el testimonio de la experta, proponiendo una retrospección del conflicto.

Entender por qué el desplazamiento forzado se agravó durante los años noventa requiere explicar los flujos de víctimas en medio de este clima de zozobra. También hay casos de personas que fueron desplazadas forzosamente en varias ocasiones y que han recorrido diferentes zonas del país para resguardar su vida y la de sus familias. Todos estos matices hacen parte esencial de la historia de las víctimas y de los esfuerzos que en el futuro puedan ayudar a reconstruir los tejidos sociales que rompió la violencia a lo largo y ancho de Colombia. (Comisión de la Verdad, 2022b)

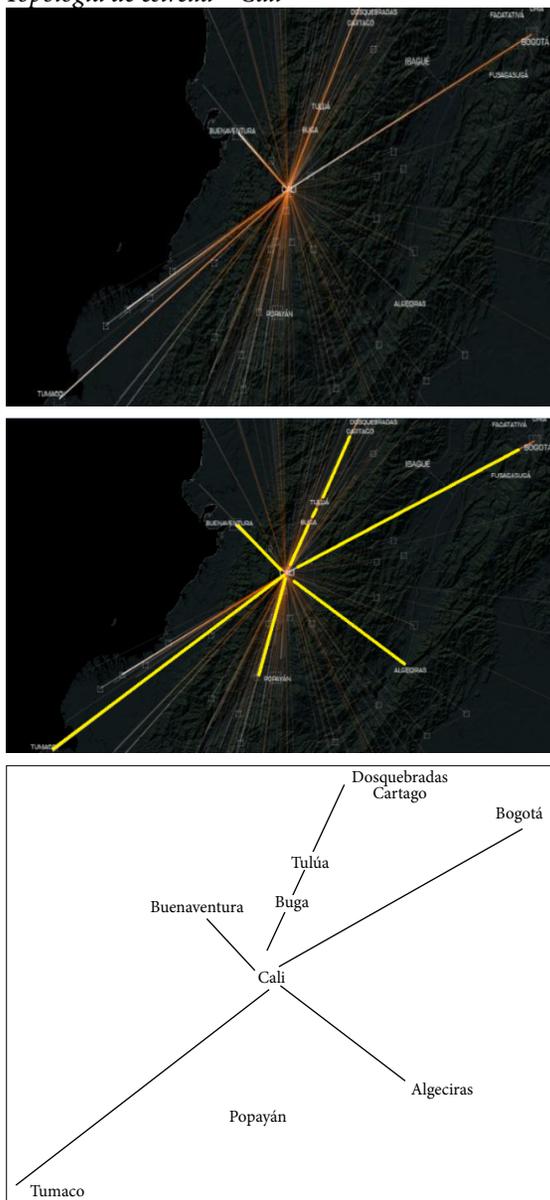
En términos visuales, la movilidad forzada hacia Cali se representa como una topología de estrella. Cali es la capital del departamento del Valle del

Cauca y la tercera ciudad de Colombia en términos de densidad poblacional y de número de habitantes, lo que ha determinado que se constituya en un núcleo de recepción de víctimas del conflicto. La topología de estrella se caracteriza por una distribución radial en la que el eje central funciona como un núcleo donde se concentra el flujo de las trayectorias. Esta topología de carácter disruptivo, nacional y cuyos puntos de llegada presentan una densidad alta, responde más al establecimiento de relaciones socioeconómicas asimétricas que a un tipo de organización que dé cuenta de la racionalidad en la planeación territorial.

En el Valle del Cauca, el desplazamiento forzado ha sido resultado de la disputa por el control del territorio entre múltiples actores: los paramilitares, principalmente las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC); las guerrillas; las bandas de delincuencia organizada como los Rastrojos; y las redes criminales de microtráfico y narcotráfico, lo cual se ha intensificado desde los años noventa con el debilitamiento de la gobernabilidad local. El Valle del Cauca representó, según el CICR (2023), durante el primer semestre de 2023, el segundo departamento con más personas desplazadas, solo por debajo de Nariño con un 17%. El principal municipio donde ocurre el fenómeno de movilidad forzada interna es Buenaventura, seguido por Cali, durante los primeros meses de 2023; se consideran lugares de acogida de acuerdo al Registro Único de Víctimas (2024).

Según el Dane (2022), casi el diez por ciento (10%) de la población caleña ha sufrido desplazamiento forzado en el marco del conflicto, lo cual ha involucrado la necesidad de establecer mesas de trabajo interinstitucional entre la Alcaldía de Cali y el Gobierno Nacional para la atención de las víctimas de este hecho victimizante. Según el Modelo de Intervención Territorial Integral (MITI), producido por la Unidad de Víctimas (2024), entre los problemas de acceso para por lo menos la mitad de las víctimas están: la ausencia de acceso a una alimentación adecuada, especialmente para las niñas, los niños y los adolescentes; el acceso a una vivienda adecuada; y el acceso al trabajo para satisfacer las necesidades básicas. La situación de Cali, y, en general, del Valle del Cauca, se caracteriza por la urgencia de atención y reparación de las personas en condición de desplazamiento forzado. La inexistencia de recursos para atender la subsistencia digna de las personas induce a que la ciudad sea un lugar de tránsito hacia otras ciudades principales, como Bogotá.

Figura 8
Topología de estrella – Cali



Nota. Comisión de la Verdad (2022b); Elaboración propia.

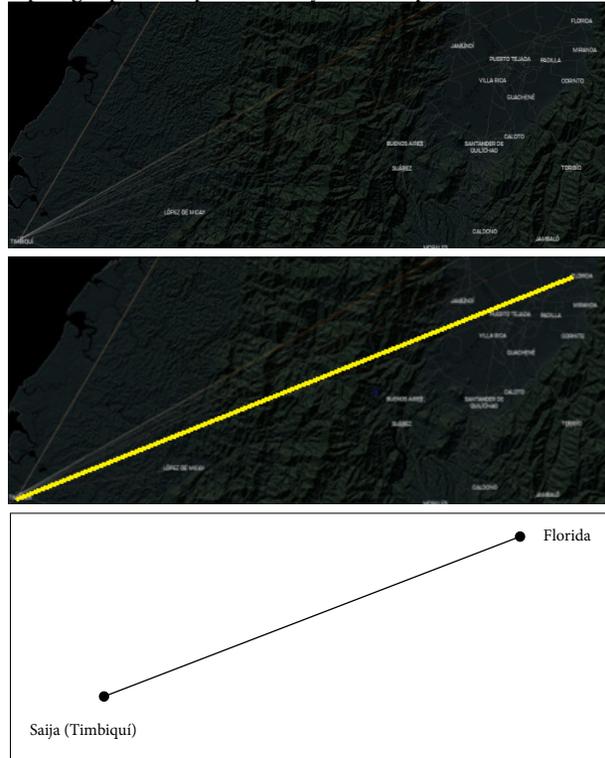
El video corto testimonial, centrado en el caso de Mercedes Hurtado, tiene función contextualizadora, evidencial y peticionaria al Estado. Es una pieza audiovisual corta de 2 minutos 20 segundos en que se representa la línea cronológica que incluye los crímenes y los delitos asociados: el despojo de tierras y el desplazamiento forzado interno con asentamiento en condiciones de precariedad, lo cual implica la lucha por la supervivencia. Es el acto de detenerse y observar algo que ya no es, es conectar lo que queda: los objetos, los bienes, las personas del entorno, los proyectos de vida frustrados, los ideales, para desde la incertidumbre defender la vida misma. Lo que sigue es el balance de lo logrado, y la inevitable búsqueda de rutas reparadoras y transformadoras. La narrativa audiovisual es parte de la plataforma mediática de la Comisión de la Verdad con capacidad de comunicar, crear memoria, evidenciar y criticar las luchas de las víctimas de desplazamiento forzado interno en perspectivas socioculturales y de construcción de memorias. En el proceso de memorialización, el video corto testimonial implica la interacción del pasado y del presente, donde tienen espacio las maneras diversas de recordar, dando forma a la imaginación de los grupos sociales que crean memoria social, con potencialidad de proponer transformaciones en los procesos de construcción de memorias personales y colectivas. Recordar es, en este video testimonial, una secuencia emocional que tiene su inicio y origen en una retrospectiva de la pérdida. El intertexto sonoro musical del video, producido por la Comisión de la Verdad (2020), que circula por YouTube, recoge testimonialmente en la pieza musical y en la lírica la relación identidad-memoria, amplificando la construcción de la memoria colectiva: “soy la voz que calla en medio del miedo, soy grito valiente, soy un pueblo entero”.

La primera parte de la narrativa audiovisual de Mercedes Hurtado representa los casos de víctimas de desplazamiento forzado, quienes han encontrado formas parciales de superación al trauma sufrido. Su recorrido partió de Saija (Cauca) con llegada al municipio de Florida (Valle del Cauca), en donde siendo madre cabeza de hogar se desplazó junto con sus dos hijos. Su narrativa testimonio se genera en el marco de una reacción emocional de “miedo” frente al reclutamiento forzado de uno de sus hijos y la apropiación del territorio por parte de un grupo armado ilegal. La narrativa audiovisual incluye las

condiciones de reasentamiento, lo cual está enmarcado en las necesidades de la dignificación de la víctima, en términos del derecho al trabajo, a la vivienda y a la satisfacción de sus necesidades básicas: “. . . me toco salir por el conflicto armado, se apoderaron de nuestra tierra . . . me dio miedo. Acá me ha tocado, pues lucharla, trabajar de lo que salga, y con la ayuda de Dios hoy tengo una casa . . .”. La narrativa audiovisual refuerza el sentido de la cotidianidad, que se expresa en la corporalidad de la víctima orientada al movimiento para la realización de tareas domésticas, el trabajo y la búsqueda de transformación de su condición de precariedad socioeconómica.

La segunda parte del video está orientada a la solicitud-petición de la víctima que incluye: la necesidad de alcanzar la verdad; la posibilidad del retorno, representada visualmente a través del recurso de visibilizar el entorno de la población de origen; y la obligación del Estado de garantizar la defensa de la vida y el territorio, eliminando las diversas formas de victimización. Se refuerzan emociones y actitudes de lucha y logros personales, y se apropian valores como la “paz” y la “tranquilidad” que están actualmente ausentes, lo que se amplifica a través de la narrativa de Mercedes Hurtado; la presencia sin rostro evidencia la necesidad de anonimato para evitar acciones de revictimización; el plano medio sobre su corporalidad y los movimientos de su mano izquierda refuerzan y visibilizan en la narrativa una forma de presencia, a través del recurso de visibilización-invisibilización. La narrativa audiovisual es la contextualización sobre la situación actual que se caracteriza, aún, por el control ilegal del territorio por actores armados ilegales en confrontación, lo cual señala el tipo de conflicto y sus consecuencias para poblaciones rurales aisladas y sin protección del Estado. Contextualmente se infiere que, en este caso, el conflicto implica las disidencias de las FARC y del ELN, disputa que se enmarca en intereses sociopolíticos y económicos derivados del narcotráfico, de la minería ilegal y del abandono del Estado (Cañón, 2021).

La topología del desplazamiento de Mercedes Hurtado, al igual que la de Yolanda Díaz, es de punto a punto, con la diferencia de que en la de Mercedes Hurtado se infiere el sentido y la búsqueda por el retorno. Contextualmente se infiere que, en este caso, el conflicto ha implicado las disidencias de las FARC y el ELN, disputa que se enmarca en intereses sociopolíticos y económicos derivados del narcotráfico, de la minería ilegal y del abandono del Estado.

Figura 9*Topología punto a punto – Saija (Timbiquí) a Florida*

Nota: Comisión de la Verdad (2022b); Elaboración propia.

CONCLUSIONES

Esta propuesta analítica se ha centrado en la comprensión del proceso de producción e interpretación semiótico-discursiva en torno a la relación de espacio-temporalidad, de territorio y de memorias, con el propósito de dilucidar cómo se formulan, reproducen y resisten las violencias en el marco del conflicto armado, en particular, centrado en el desplazamiento forzado interno. La movilidad forzada interna se aborda como un conjunto de acciones que ejercen actores armados legales e ilegales en el marco del conflicto armado interno, para lo cual se abordó la macro narrativa digital visual, constituida por narrativas múltiples, cuyo núcleo fue la narrativa visual gráfica interactiva, mapa, a través del cual se conecta el tejido de narrativas visuales de orden visual-verbal, visual-gráfico, verbal-oral, y audiovisual; estas constituyen el contexto del mapa, a partir del cual se formuló el proceso analítico-interpretativo. Se analizó la plataforma de la Comisión de la Verdad, y se explicaron y articularon las trayectorias y topologías, conectando los recursos tecnológicos y simbólicos que permiten, en el macro tejido signico,

comprender las relaciones, las emocionalidades y las axiologías que determinan las perspectivas desde las cuales se asume la movilidad forzada interna.

La narrativa visual-gráfica interactiva, mapa, permitió caracterizar y dar relevancia a la representación del desplazamiento forzado interno, la cual evidenció que el fenómeno está determinado por factores de violencia de actores legales e ilegales; y la precariedad de la política pública para preservar la vida de los ciudadanos más marginalizados del país, por la falta de presencia del Estado y de acciones de protección. Se estableció que, en general, las ciudades y municipios del país no cuentan con las infraestructuras físicas y sociales para el recibimiento de las víctimas, y se hace evidente la ausencia de ayuda oportuna y práctica, y espacios adecuados para la interlocución social y el desarrollo de las condiciones emocionales. La marginación espacio-territorial, educativa y cultural es muy visible, particularmente cuando se trata de las instancias del Estado, las cuales deben constituirse en el principal soporte físico, económico y psicológico para la atención de víctimas.

La macro narrativa sobre la movilidad forzada interna que circula digitalmente en la plataforma de la Comisión de la Verdad se constituye en un recurso semiótico-discursivo para la construcción de reparación integral y para la creación colectiva de paz, poniendo en relación los principios de verdad y de evidencia. La circulación multimodal y multimedial de la macro narrativa conectó las narrativas institucionales e institucionalizadas, expresando un sentido de resistencia frente a las formas de socialización mediática del conflicto, y estableciendo parámetros de comunicación ética, dando centralidad a la víctima y a las conexiones estructurales que han determinado la movilidad forzada interna. ■

REFERENCIAS

- Battistini, E., & Mondino, M. (2017). For a semiotic multisensorial analysis of urban space. The case of Ballaro and Vucciria markets in Palermo. *Punctum*, 3(1), 12-26. <https://doi.org/10.18680/hss.2017.0003>
- Cañón, M. C. R. (2021, 28 de agosto). En el Pacífico caucano se reconfigura el conflicto armado tras la promesa de paz. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/colombia/mas-regiones/en-el-pacifico-caucano-se-reconfigura-el-conflicto-armado-tras-la-promesa-de-paz/>
- Caquard, S., & Dimitrovas, S. (2017). Story Maps & Co. The state of the art of online narrative cartography. *Mappemonde. Revue trimestrielle sur l'image géographique et les formes du territoire*, (121). <https://doi.org/10.4000/mappemonde.3304>
- Center for Spatial Research & Universidad de Los Andes. (2019). Conflict Urbanism: Colombia. <https://conflicurbanismcolombia.com/>

- Colombia. (2016). Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera. *Comisión de la Verdad*. <https://www.comisiondelaverdad.co/acuerdo-final-para-la-terminacion-del-conflicto-y-la-construccion-de-una-paz-estable-y-duradera>
- Comisión de la Verdad. (2020, 9 de diciembre). *Yo soy la verdad* [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=N4F2HaHEBTQ>
- Comisión de la Verdad. (2022a). *Hay futuro si hay verdad: Informe final de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la no repetición*. <https://repositorio.iidh.ed.cr/items/80c1293f-d3f8-41ac-a9ad-02b95be6a3f1>
- Dane. (2022). *La información del DANE en la toma de decisiones regionales*. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/planes-departamentos-ciudades/220422-InfoDane-Cali-Valle-del-Cauca.pdf>
- De Certeau, M. (1996). *La invención de lo cotidiano*. Universidad Iberoamericana.
- Entre enero y mayo de este año fueron víctimas de desplazamiento forzado cerca de 15.400 personas en Colombia. (2023, 31 de mayo). *Defensoría del Pueblo*. <https://www.defensoria.gov.co/-/entre-enero-y-mayo-de-este-a%C3%B1o-fueron-v%C3%ADctimas-de-desplazamiento-forzado-cerca-de-15.400-personas-en-colombia>
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Universidad de Zaragoza.
- Hernández, S. C., Rebolledo, J. E. R., & León, N. C. S. (2017). *La restitución de tierras y territorios: Justificaciones, dilemas y estrategias*. Dejusticia.
- Internal Displacement Monitoring Centre. (2024). *Global Report on Internal Displacement*. <https://api.internal-displacement.org/sites/default/files/publications/documents/IDMC-GRID-2024-Global-Report-on-Internal-Displacement.pdf>
- La restitución de tierras sigue estancada. (2024, 24 de abril). *Fundación Forjando Futuros*. <https://www.forjandofuturos.org/la-restitucion-de-tierras-sigue-estancada/>
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing.
- Lewicka, M. (2008). Place attachment, place identity, and place memory: Restoring the forgotten city past. *Journal of environmental psychology*, 28(3), 209-231. <https://doi.org/10.1016/j.jenvp.2008.02.001>
- Ley 1448 de 2011. (2011, 10 de junio). Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones. *D.O. 48096*. <https://www.unidadvictimas.gov.co/sites/default/files/documentosbiblioteca/ley-1448-de-2011.pdf>
- Luque, R. (2016). Los desplazamientos humanos forzados recientes en el Cauca (Colombia): características e impactos sociales y espaciales. *Investigaciones Geográficas*, 65, 181-200.
- Massey, D. (2005). *For space*. Sage.

- Orianne, J. F., & Eustache, F. (2023). Collective memory: Between individual systems of consciousness and social systems. *Frontiers in Psychology, 14*, 1-14. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1238272>
- Pease, B., & Pease, A. (2008). *The definitive book of body language: The hidden meaning behind people's gestures and expressions*. Bantam.
- Pezzini, I. (2024). Devices for the representation and the spectacularisation of urban space: views, landscapes and logo-monuments. In F. Bellentani, M. Panico, & L. Yoka (Eds.), *Semiotic Approaches to Urban Space* (pp. 66-80). Edward Elgar Publishing.
- Pierce, J. (2022). How can we share space? Ontologies of spatial pluralism in Lefebvre, Butler, and Massey. *Space and Culture, 25*(1), 20-32. <https://doi.org/10.1177/1206331219863314>
- Reclamantes de la Hacienda Bellacruz logran tierras, pero no por restitución. (2024, 14 de febrero). *Verdad Abierta*. <https://verdadabierta.com/reclamantes-de-la-hacienda-bellacruz-logran-tierras-pero-no-por-restitucion/>
- Registro Único de Víctimas. (2024). *Unidad para las Víctimas*. <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>
- Santos, E. C. de los. (2020). ¿De qué hablamos cuando nos referimos a las movilidades forzadas? Una reflexión desde la realidad latinoamericana. *Estudios Políticos, 57*, 128-148. <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n57a07>
- Schloss, K. (2024). Color semantics in human cognition. *Current Directions in Psychological Science, 33*(1), 58-67. <https://doi.org/10.1177/0963721423120818>
- Scollon, R. (2013). Geographies of discourse: Action across layered spaces. In I. De Saint-Georges & J-J. Weber (Eds.), *Multilingualism and multimodality: Current Challenges for Educational Studies* (pp. 183-198). Brill.
- Téllez, J. F., & Balcells, L. (2022). Social Cohesion, Economic Security, and Forced Displacement in the Long-Run: Evidence from Rural Colombia. *World Bank Group*. <https://documents1.worldbank.org/curated/en/099539304262234248/pdf/IDU015a9be2b0af470434608d7404a72dfd1d88a.pdf>
- Verberg, N., & Davis, C. (2011). Counter-Memory Activism in the Aftermath of Tragedy: A Case Study of the Westray Families Group. *Canadian Review of Sociology/Revue canadienne de sociologie, 48*(1), 23-45. <https://doi.org/10.1111/j.1755-618X.2011.01248.x>
- Winkler, J. R., Mengelkamp, C., & Appel, M. (2022). Real-time responses to stories: Linking valence shifts to post-exposure emotional flow and transportation. *Communication Research Reports, 39*(5), 237-247. <https://doi.org/10.1080/08824096.2022.2119380>

Artículo recibido el 17 de octubre de 2024 y fue aprobado el 23 de octubre de 2024.

